

UMMOAELEWE
Idioma Español
Número de Copias: 3
Francisco Donis Ortiz
MADRID - ESPAÑA
Fecha: 28-2-69

Honorable señor:

Hemos leído su gentil contestación a nuestro mensaje. A través de su contexto pudimos observar con satisfacción que accede a nuestra solicitud gustosamente. Súplica que no estaba obligado a satisfacer, por lo que su postura debe ser objeto de nuestra cálida gratitud. No por el esfuerzo requerido para ejecutarla que como usted reconoce con objetividad, es mínimo, sino porque pudo acogerse lícitamente a un convencionalismo social que le autoriza e incluso le aconseja no prestar asistencia a unos seres que se enmascaran en el anonimato y cuyos genuinos fines no pueden lógicamente constarle.

Conscientes de su embarazosa situación, nuestra súplica ha sido de tal naturaleza que en ningún caso pudiera lesionar su propio sagrado prestigio personal, puesto que transmitir unas cifras a su misterioso -para nosotros- comunicante, no puede entrañar evidentemente riesgo ni menoscabo alguno siempre que usted, como ya lo hizo sensatamente no se responsabilice a ningún nivel, pública o privadamente de la idoneidad de nuestro testimonio.

La sospecha que le embarga respecto a la identidad de nuestros hermanos, la vemos perfectamente lógica, comprensible e inteligente. Nosotros en su lugar también nos hubiéramos visto inducidos a hilvanar una hipótesis muy parecida. Sin duda tras la resistencia de unos hombres, a presentarse, sin recurrir al anonimato, puede siempre camuflarse móviles de dudosa moralidad. Su desconfianza es la natural expresión de una exquisita prudencia. Nosotros no podemos sentirnos humillados por ella.

Pero le suplicamos que se esfuerce en comprender que nuestra situación es tan embarazosa al menos que la suya, respecto a los hombres de TIERRA.

En principio no podemos ofrecer pruebas objetivas de nuestra presencia entre sus hermanos, que sirviesen a ustedes como testimonio científico incuestionable de esta realidad, de esta existencia auténtica entre los miembros de la red social de TIERRA.

Esto nos obliga a realizar un tenaz esfuerzo de censura en nuestros propios documentos escritos, selfcensura que hacemos aún más efectiva en nuestros contactos por canal telefónico (telefonía).

Evitamos así cualquier aportación filtrada inconscientemente, que, sobrepasados ciertos límites de calidad informativa, pudiera servir de prueba irrefutable respecto a nuestra existencia.

No es por tanto intención nuestra que ustedes "crean" en nuestra presencia heteroplanetaria. Una expresa actitud de duda y escepticismo en su gran cuerpo social nos favorece. Conseguimos de este modo, por una parte, mantener contacto con sus contados hermanos que efectivamente conceden escasa importancia a la falta de pruebas concluyentes pero que no obstante aceptan en algún grado nuestro testimonio; por otro lado no mentimos al dirigirnos oficiosamente a ustedes, aunque en privado, si media nuestra presencia física, nos veamos sin embargo obligados a falsear el auténtico sentido de nuestras afirmaciones cuando en la convivencia con

desconocidos de TIERRA nos identificamos como ciudadanos de alguna nación, avalados con documentación fraudulenta.

Con nuestra conducta de carácter clandestino, no pretendemos causarles daño alguno, sino neutralizar cualquier reacción psicosocial de graves consecuencias para todos, al conseguir un clima de incredulidad en aquellos casos en que noticias referentes a nosotros, trascienden a través de los vehículos de Tierra informativos, alcanzan cierto nivel de difusión inquietante, como en el caso de su hermano, el presbítero católico Enrique López Guerrero.

En estas situaciones el entusiasmo demostrado es perdonable. El temperamento latino justifica y explica tales reacciones, pero aquellos hermanos suyos de otras nacionalidades, en sus contactos con nosotros han demostrado mayor capacidad de reserva y sigilo mental.

Es cierto que en determinadas ocasiones hemos llegado a ofrecer pruebas irrefutables de carácter personal a ciertos hermanos suyos de TIERRA si bien entonces hemos adoptado precauciones severas, para evitar que una indiscreción o un cambio de actitud para con nosotros de tales OEMMI (hombres) puedan lesionar gravemente nuestras normas de reserva.

Estamos dispuestos en el caso de usted, Señor Donis Ortiz, a ofrecérselas en el caso de que usted se ofreciese como intermediario entre F. ATIENZA y nosotros. Naturalmente no podríamos exigirle tal contacto aunque no fuera físicamente interpretado, sin que mediase una presentación material nuestra avalada por argumentos que resultasen convincentes para Vd., siempre que las pruebas aportadas no pudiera Vd. en un futuro presentarlas. Ello es perfectamente posible y hemos operado así en determinadas situaciones planteadas con otros OEMMI de TIERRA.

Deseamos, señor, hacerle algunas puntualizaciones que rogamos haga llegar a las personas hermanas suyas interesadas.

Ignoramos quién puede haber enviado a su hermano esa insignia del “gobierno” de UMMO (como Vd. indica) para ser lucida en una solapa. Sin duda debe tratarse de alguna explicable e intrascendente confusión, pues nos consta que tal donación no ha sido ejecutada por ninguno de mis hermanos.

Asimilamos esa prudente advertencia que nos hace respecto a hipotéticos fines turbios e inmorales. Le reiteramos que esa velada alusión no puede ni debe ofendernos, puesto que encaja perfectamente en la iniciación aun embrionaria de unas relaciones en las que una de las partes se resiste a identificarse plenamente.

Comprendemos que nuestras protestas o proclamas de honorabilidad no pueden ser válidas sin refrendas por nuestra intachable conducta a este respecto. Señor: sólo podemos por ahora rogarle que recoja testimonio entre nuestros propios amigos de TIERRA que puedan garantizarle nuestra propia honestidad.

Ahora le transmitimos el texto codificado que suplicamos haga llegar a su extraño comunicante Francisco Atienza procedente del para nosotros desconocido planeta de URLN, tan pronto se encuentre en coyuntura favorable para esa comunicación oral-telepática-ideografiada o transmitida por cualquier medio idóneo que Vd. estime técnicamente fiable.

1011010111 100101 101000100111 - 110101111110 0100111

Le suplicamos en cualquier caso, que si obtuviese respuesta no la divulgue a través de ningún medio de comunicación social. No podemos coaccionarle para que cumpla esta solicitud, pero le rogamos muy encarecidamente que guarde esta reserva. Le informaremos sobre el medio de comunicárnosla tan pronto nos haga saber que obtuvo tal respuesta. Ella constituirá para nosotros un criterio que nos confirme la idoneidad del testimonio de F. Atienza, la base para saber si desea nuevas comunicaciones de nosotros (tres últimos números codificados).

Como confiamos en que su respuesta sancionará la ingenuidad de este caso, pararemos las pruebas que hemos de brindarle para identificarnos con Vds. Le rogamos que en lo que respecta al punto o situación en que podamos celebrar nuestra primera entrevista, podamos elegir su ubicación, siempre que sea una localización urbana, céntrica, que no inspire temor a Vd.

Señor: Para nosotros este favor es muy importante. Accedimos hasta Vd. por el relato aparecido impreso en la publicación periódica LA ACTUALIDAD ESPAÑOLA no tanto por el contexto de un testimonio que, en suma, no encerraba en su contenido ninguna prueba incuestionable de su autenticidad, como por el aval de un hombre de España de reconocido prestigio social y honorabilidad bien probada, testificada por los medios de información que nos condujeron hasta Vd.

Señor: De nuevo nuestros respetuosos saludos a usted, sus familiares y hermanos de TIERRA que integran el círculo de sus conocidos. Hacemos votos por que la nueva prueba del proyecto APOLO, así como las experiencias orientadas hacia OYAA VENUS y OYAA MARTE de sus hermanos estadounidenses y soviéticos obtengan nuevos éxitos.

472W 0 n f 00